



Columna

Por René Saffirio,
gobernador de La Araucanía



Transporte eléctrico para La Araucanía

El alza sostenida de los combustibles no es una cifra abstracta: es un golpe directo al presupuesto de miles de familias en La Araucanía. Cada pasaje que sube, cada recorrido que se encarece, reduce el margen de hogares que ya operan con estrechez. Frente a este escenario, la discusión no puede limitarse a subsidios de corto plazo; requiere decisiones estructurales que apunten a disminuir costos y mejorar el sistema.

En esa línea, el Programa Especial de Renovación de Buses impulsado por el Gobierno Regional marca una señal clara: modernizar el transporte público para que deje de depender de combustibles fósiles no es

combustible, menos mantenimiento y mayor eficiencia energética son factores que, bien gestionados, pueden traducirse en un alivio concreto para los usuarios. Además, esta política incorpora criterios de equidad territorial. Fortalecer el transporte público en sectores rurales y urbanos intermedios es clave para garantizar acceso a empleo, educación y salud, reduciendo brechas que históricamente han afectado a la región.

Por ello, el Gobierno Regional prepara también un sistema de transporte eléctrico urbano para Angol, que significará una inyección de recursos cercana a los 2 mil millones de pesos.

Aquí no hay improvisa-

La renovación de flota no solo mejora estándares de seguridad y calidad del servicio; también introduce un cambio estructural en la ecuación económica del transporte. Menor gasto en combustible, menos mantenimiento y mayor eficiencia energética son factores que, bien gestionados, pueden traducirse en un alivio concreto para los usuarios.

solo una agenda ambiental, es una política social. Invertiremos más de \$9 millones en electromovilidad, lo que significa avanzar hacia un sistema más eficiente, con menores costos operacionales y, por tanto, con mayor capacidad de contener alzas tarifarias en el tiempo.

La renovación de flota no solo mejora estándares de seguridad y calidad del servicio; también introduce un cambio estructural en la ecuación económica del transporte. Menor gasto en

ción. La coordinación con el Ministerio de Transportes, los incentivos a la charrización y los estándares de accesibilidad muestran una estrategia integral. El objetivo es claro: que el transporte público deje de ser una carga creciente para las familias y se transforme en un soporte real para su calidad de vida.

En tiempos de incertidumbre económica, invertir en movilidad eficiente no es gasto: es protección social con visión de futuro. 